

EL RINCÓN OSCURO
JESÚS LENS

El noir de María Jesús Peregrín y Hermógenes Patón



Explicaba en IDEAL Alfonso Salazar, director de la Feria del Libro, también escritor y fundador de la Escuela de Escritura: «no conozco otra ciudad con la dimensión creativa de Granada. Granada tiene una potencia tremenda en casi todos los aspectos artísticos». En el literario, por supuesto.

«Si hiciéramos una Feria del Libro solo con autores de Granada, la feria sería igual de exitosa. Hay un enorme motor literario en la ciudad». ¡Y tanto que sí! Por ejemplo, en el género negro-criminal. Si hace poco escribíamos sobre 'El prisionero de la planta 15', de Salvador Perpiñá, hoy toca hacerlo sobre dos de mis lecturas más recientes. La primera, 'Soledades al filo de la pólvora', de María Jesús Peregrín, cuyo precioso título parte de unos versos de Javier Egea y que publica Círculo Rojo.

Muy brevemente: justo dos meses antes de su jubilación, Martín Expósito, hosco inspector de policía, recibe el encargo de su superior de hallar el paradero de una periodista de televisión desaparecida en un hotel de lujo de Madrid mientras realizaba un reportaje. Además, y por otras razones, 'debe' buscar a otra mujer desaparecida en circunstancias muy diferentes tiempo atrás.

Expósito, decidido a cambiar de vida, había salido de Madrid para instalarse en un pequeño pueblo. Pero la vida, el trabajo y su compromiso profesional le devuelven a la gran ciudad, aunque sin salir (del todo) del ámbito rural que forma parte de su nueva existencia. Ese contraste entre lo urbano y lo rural, el juego de espejos que se establece, es parte esencial de la obra.

Temas que aborda la autora en una novela que se lee a la velocidad del rayo: el poder y la tentación de abusar de él, la soledad, la violencia sexual y la prostitución. Y a partir de ahí, un montón de derivadas más que nos depara una cuidadísima novela repleta de matices y giros en una trama que atrapa al lector y ya no le deja escapar.

Y mi segunda recomendación, en este caso para quienes leen en digital: 'El último verso', de Hermógenes Patón, publicada por Click

Ediciones, del grupo Planeta. Una novela que desde su mismo comienzo me trajo ecos de 'Del asesinato considerado como una de las bellas artes', el clásico de Thomas De Quincey.

Sinopsis de la novela, por la editorial: «Un cadáver dispuesto como un ángel de cadenas. Un corazón arrancado y convertido en símbolo. Un crimen que no es solo asesinato, sino mensaje. Cuando empiezan a aparecer cuerpos en distintas ciudades españolas vinculados a poemas clásicos, la inspectora Clara Moreno y el subcomisario Mikel Otxoa se enfrentan a un criminal meticuloso, culto y obsesivo que utiliza la literatura como firma. Cada escena está cuidadosamente construida. Cada víctima parece elegida por una razón. Y cada verso es una pista.

Pero lo que comienza como una investigación policial pronto se

convierte en algo más inquietante: un duelo intelectual contra alguien que no mata por impulso, sino por convicción».

Y hasta ahí. 'El último verso' es una novela sorprendente y única en su género ya que lleva la colaboración entre cuerpos policiales al último extremo, con las tensiones que ello conlleva: Policía Nacional, Ertzaintza y Mossos. Y diferentes escenarios: Bilbao, Barcelona, Granada, Madrid y un portentoso y adictivo 'fin de fiesta' en Cádiz.

Termino destacando lo realista y auténtico de los personajes de las novelas de Peregrín y Patón. Te apetece acompañarles desde el principio y sufres y padeces con y por ellos. ¡Y también te ríes, a veces, que siempre hay puntos de fuga de lo más ingeniosos, como debe ser! Y ternura, que el noir no tiene por qué ser única y exclusivamente escabroso.